

Sumario :

IV CENTENARIO DE CALI

- CONTINUIDAD Y PROGRESO DE SANTIAGO DE CALI, por José Vicente Castro Silva..... 521
- ESTAMPA Y APOLOGIA DEL FABULOSO ADELANTADO DON SEBASTIAN DE BENALCAZAR, por Mario Carvajal..... 534
- EL CONQUISTADOR DON SEBASTIAN DE BENALCAZAR, por Guillermo Valencia..... 551

LITERATURA

- MATERIALISMO Y ESPIRITUALISMO, por José Alejandro Bermúdez..... 567
- MANZONI, POETA CRISTIANO, por Juan Jaramillo Arango..... 575
- LUIS VARGAS TEJADA. (Segunda jornada), por Alberto Miramón. 589
- ANTONIO RUBIO Y LLUCH, por Eduardo Guzmán Esponda..... 607

DERECHO

- CONTRA TITULO INSCRITO, por Alfonso López Michelsen..... 619

HISTORIA

- FRAY CRISTOBAL DE TORRES Y EL COLEGIO DEL ROSARIO, por Carlos S. Sierra Gómez..... 612

POESIA

- LES CONQUERANTS, (de J. M. de Heredia) Traducción de Alejandro Araoz Fraser..... 638

LA TRADUCCION

- La nueva Utopia, por Jerome K. Jerome. 509

COMENTARIOS

- LAS OBRAS Y LOS DIAS..... 639
- NOTAS BIBLIOGRAFICAS..... 643

ILUSTRACIONES

- CAPILLA DE SAN ANTONIO.—Cali.
- TORRE DE SAN FRANCISCO.—Cali.
- DON SEBASTIAN DE BENALCAZAR. (Dibujo de Arango).
- ALEJANDRO MANZONI (fotografía).
- ESTATUA DE BENALCAZAR.— Cali.



Nova et vetera

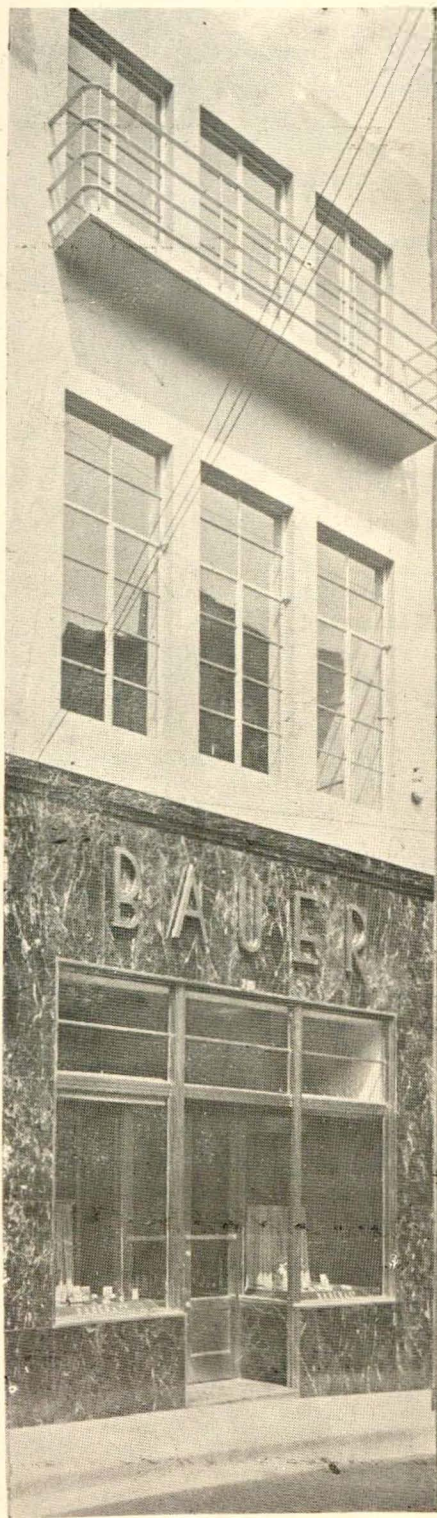
Valor del ejemplar \$ 0.20

Suscripción anual \$ 2.00

Para todo lo relativo a la Revista, dirigirse al Administrador

Apartado Nacional No. 72

BOGOTA - COLOMBIA



JOYERIA BAUER Y CIA.

Calle 12 número 7-25
Teléfono 57-81

La más acreditada
de Bogotá

CALIDAD

GUSTO

ELEGANCIA

GARANTIA

Talleres propios en la
casa para hechuras y re-
facciones de joyas finas

RELOJES
de renombradas marcas

La nueva utopía

Por JEROME K. JEROME

La tarde había sido en extremo interesante. Había almorzado con algunos amigos muy "avanzados" en el "Club Nacional Socialista". El almuerzo había sido excelente: el faisán, relleno de trufas, era todo un poema; y con decir que el Chateau Lafitte "49" valía lo que por él habíamos pagado, erco ponderarlo hasta donde es posible.

Después del almuerzo, entre el humo de los cigarros (hay que advertir que el Club Nacional Socialista sabe proveerse de los mejores cigarros) tuvimos una interesante discusión acerca de la igualdad de los hombres y la nacionalización del Capital.

Por mi parte no estaba en capacidad de tomar mucha parte en el tema, porque, habiendo tenido que ganarme la vida desde muchacho, no había gozado de tiempo ni oportunidad para estudiar tales cuestiones, pero escuchaba con mucha atención mientras mi amigos exponían cómo el mundo, que había venido marchando de mal en peor por miles de catástrofes, iba a quedar arreglado, gracias a su intervención, en el término de pocos años.

"Igualdad del género humano" era su santo y seña; perfecta igualdad en todo, igualdad en las posesiones, igualdad en posición, en influencia, igualdad en los derechos y deberes; de donde resultaría sin duda, la igualdad en los goces y en la felicidad.

El mundo pertenecía a todos por igual y había que dividirlo entre todos. El trabajo de cada uno era propiedad, no de ese uno, sino del Estado que lo alimentaba y vestía, y debía destinarse, no al particular engrandecimiento, sino al enriquecimiento de la raza.

La riqueza individual, —esa cadena social con la cual los pocos habían atado a los más, esa arma de bandidos por cuyo medio una pequeña banda de salteadores había robado el fruto del trabajo a la comunidad— debía arrancarse de las manos que tan largo tiempo la habían detentado.

Las clases sociales —barreras que hasta ahora habían reprimido la ola creciente de la humanidad—, debían derribarse. La

raza humana debía apresurar su marcha hacia su destino (cualquiera que fuese), no como al presente, como una horda dispersa que trepa sobre el campo roto de una fortuna y nacimiento desiguales —el césped mullido reservado para los pies de los mimados y las duras piedras para los pies de los malditos—, sino como un ejército disciplinado que marcha codo con codo sobre el mismo plano de equidad e igualdad.

El ancho pecho de la Madre Tierra debía alimentar a todos sus hijos por igual, ninguno debería quedar con hambre, ninguno demasiado harto. El fuerte no debía coger más que el débil, el inteligente no podía hacer planes más audaces que el tonto. Del hombre era la tierra y toda su plenitud y debía ser repartida entre los miembros del género humano en partes iguales. Todos los hombros, iguales ya por derecho de naturaleza, debían ser iguales por las leyes del hombre.

Con la desigualdad viene la miseria, los crímenes, el pecado, el egoísmo, la arrogancia, la hipocresía. En un mundo en que todos fueran iguales, no habría tentaciones al mal y se afirmaría nuestra nobleza natural. Cuando todos fueran iguales el mundo sería un paraíso—libertados del despotismo degradante de Dios.

Alzámos las copas y bebimos por la Igualdad, la sagrada Igualdad; y ordenámos al sirviente que nos trajera verde Charreuse y más cigarras.

Me volví a casa pensativo. Por largo rato no puede dormir; pensaba despierto en esa visión, que se me había ofrecido, de un mundo nuevo.

Qué deliciosa sería la vida si solo el esquema de mis amigos socialistas pudiera llevarse a cabo. Se acabaría esa lucha y contienda de unos contra otros, no habría más envidia, no más contratiempos, no más temor de la pobreza! El Estado se encargaría de nosotros desde la hora en que naciéramos hasta la muerte y proveería a todas nuestras necesidades desde la cuna hasta el sepulcro, ambos inclusive, y no necesitaríamos pensar más en el asunto. Se acabaría el trabajo fatigante, (habiendo de fijarse como límite tres horas al día, según nuestros cálculos, que el Estado exigiría de cada ciudadano adulto, y a nadie sería permitido trabajar más —a mí no me sería permitido trabajar más—) ni habría más pobres a quienes compadecer, ni más ricos a quienes envidiar, ni nadie que pudiera mirarnos de arriba abajo, ni nadie a quien mirar nosotros así, (esta última reflexión no me pareció tan agradable, toda nuestra vida ordenada a nosotros, ninguna otra cosa en qué pensar fuera del glorioso destino (cualquiera sea él) de la Humanidad!



NO LO PIENSE MAS...



*Asegure
su futuro
en la*

CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Edificio Pedro A. Lopez

BANCO DE LA REPUBLICA - 1er PISO



Después el pensamiento se deslizó alocado en el caos y me quedé dormido.

* * *

Cuando desperté me encontré descansando dentro de una caja de vidrio, en un cuarto alto y silencioso. Sobre mi cabeza había una etiqueta; la voltee y leí:

“HOMBRE — DORMIDO”
“Período — Siglo 19.”

“Este hombre se halló dormido en una casa de Londres después de la gran revolución social de 1899. De los informes suministrados por la dueña de casa se dedujo que cuando se encontró llevaba ya unos diez años dormido —(ella se había olvidado de llamarlo). Se decidió con fines científicos no despertarlo, sino ver cuánto tiempo más podía dormir, y se resolvió traerlo y depositarlo en el Museo de Curiosidades, el 11 de febrero de 1900”.

“Se ruega a los visitantes no echar agua por entre los respiraderos”.

Un viejo de mirada perspicaz, que había estado arreglando en la vitrina de junto unos lagartos disecados, vino y quitó la tapa de mi caja diciendo:

“¿De qué se trata? ¿Lo han molestado?”

“No”, le respondí, “acostumbro siempre despertar así cuando ya he dormido bastante. ¿En qué siglo estamos?”

“En el veintinueve”, replicó. “Usted ha dormido cabalmente mil años”.

“Qué bien! Se me hace estupendo”, dije yo poniendo en el suelo la tapa. “no hay cosa mejor que haber dormido hasta tener ganas”.

“Se me ocurre que Ud. va a hacer lo que tenía acostumbrado”, me dijo el señor viejo cuando fui a ponerme el vestido que estaba doblado junto a mí.

“¿Quiere acompañarme a dar un paseo por la ciudad y así enterarse de todos los cambios que ha habido, y sobre los cuales usted me hará con seguridad preguntas necias? “Sí”, le repliqué, me parece que eso es lo que tengo que hacer”.

“También me parece a mí”, murmuró. “Vamos pues” y se dirigió a la puerta del salón.

Mientras bajábamos las escaleras le dije:

“Va todo bien ahora?”

“Que si va bien qué?” replicó.

“¿Qué?; el mundo” contesté. “Unos cuantos amigos míos



ESTUDIANTES:

Sobretodos de caucho desde	\$ 9.00
Paños para flux, desde	3.00
Camisas, desde	1.00
Medias, desde	0.20
Pijamas, desde	2.50
Corbatas, desde	0.20
Pañuelos docena desde	1.00

SOBRETODOS DE LANA

PRECIOS DE REAGIZACION

Su calidad la garantiza el

ALMACEN MORALES

Carrera 8a. No. 11-37 -- 1a. Calle de Florián

estaban viendo, —precisamente antes de acostarme—, el modo de volverlo trizas y arreglarlo otra vez. ¿Pudieron componerlo como querían? ¿Todos son iguales ahora? ¿El pecado y la tristeza desaparecieron definitivamente?”

“Oh sí”, repuso mi guía, ahora encontrará usted todo bien. Desde que usted se puso a dormir hemos trabajado duro y parejo, y puedo decirle que ahora la tierra es casi perfecta. Nadie puede hacer tonterías ni cometer errores, y por lo que hace a igualdad no van mejor los mismos sapos. (creo que hablaba de un modo necio, pero no me pareció prudente hacérselo notar).

Paseámos por la ciudad, muy limpia y muy tranquila. Las cailes, todas numeradas, se distribuían en ángulos rectos, y todas presentaban el mismo aspecto. No transitaban ni carruajes ni caballos, todo el tráfico se efectuaba en carros eléctricos. Toda la gente que encontramos tenía una expresión reposada y seria y eran mucho más parecidos entre sí que los miembros de cualquier familia. Todos estaban vestidos, como también mi guía, de pantalones grises y una especie de túnica también gris, ajustada con botones al cuello y apretada a la cintura con un cinturón. Los hombres estaban todos completamente afeitados y tenían todos el pelo negro.

“¿Son gemelos todos éstos?” dije yo.

“Gemelos! curioso, no?”, contestó mi guía; “de dónde sacó usted semejante idea?”

“¿De dónde? no ve cómo se parecen y hasta tienen todos el pelo negro!”

“Oh! esa es la regla respecto del pelo”, explicó mi compañero, “todos hemos nacido con el pelo negro. Si uno no nace con el pelo negro, lo consigue con la tintura.

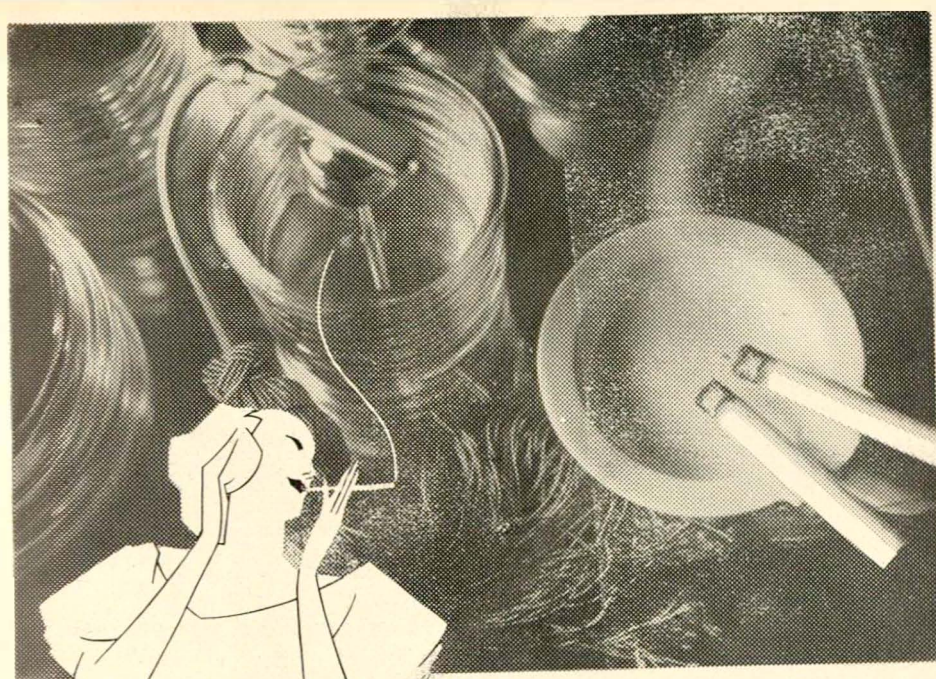
¿Y eso por qué?” repregunté yo.

¿Porqué?” replicó el viejo un tanto irritado, “porqué?, supongo que ya se dio usted cuenta de que todos son iguales ahora. ¿En qué pararía nuestra igualdad si le fuera permitido a cualquiera, hombre o mujer, hacer el fanfarrón con su pelo dorado, en tanto que otro se viera obligado a resignarse con ser pelirrojo? Los hombres no solamente han llegado a ser iguales en esta época venturosa, sino a parecerlo tanto como es posible. Obligando a los hombres a afeitarse perfectamente y a todos a llevar el pelo negro e igualmente largo, obviamos, hasta cierto punto los errores de la Naturaleza.

“Y por qué negro?” le pregunté.

El me dijo que no sabía por qué, pero que era el color que había sido adoptado.

“¿Por quién?” volví a interrogar.



*funcionan bien,
como hábito de recreo!*

La mujer colombiana ha encontrado en el hábito de recreo de PIELROJA, además de un sano placer, una fuente de frescas energías para atender mejor a toda la exigencia de la vida moderna. Por esto ha hecho de PIELROJA su cigarrillo!

La Colombiana de Tabaco
Universidad del Rosario | Archivo Histórico

"Por la Mayoría, repuso quitándose el sombrero y bajando los ojos como si estuviera haciendo una oración.

Camuamos más lejos y pasaron junto a nosotros más hombres. Entonces le dije:

"¿En esta ciudad no hay mujeres?"

"Mujeres!" exclamó mi guía, "Vaya si las hay!

Hemos visto ya centenares!

"Creo que yo sabía distinguir una mujer cuando la veía, pero por lo visto no me acuerdo de nada".

"Acá vienen dos precisamente", afirmó llamando mi atención a una pareja que se acercaba, vestida, según el modelo, de pantalones grises y túnicas."

"¿Y cómo sabe usted que son mujeres?" le pregunté.

"¿Cómo? Ve usted las placas metálicas que llevan todos al cuello?"

"Claro que sí, y me estaba ya preguntando por qué tendrían tanta policía y en dónde estarían los civiles".

"Pues bien, los números pares son mujeres y los impares son hombres".

"¿Qué cosa más sencilla!" anoté. "Supongo que con un poquito de práctica se pueden contar los de cada sexo con una sola mirada".

"Por supuesto", respondió.

Paseamos un rato en silencio y entonces le dije:

¿Y por qué tienen todos un número?"

"Para que puedan distinguirse" contestó mi compañero.

"¿Y no tiene cada uno su nombre?"

"No".

"¿Por qué?"

"Porque en eso sí que hay desigualdad. Unos se llamaban Montmorency y miraban despectivamente a los Smiths, y las Smyths no querían tratarse con las Jones y entonces, para evitar molestias, se resolvió suprimir los nombres y darles números".

"Y no protestaron los Montmorency y las Smyths?"

"Claro, pero los Smiths y las Jones estaban en Mayoría."

"Y los unos y doses no miran mal a los treses y cuatros, etc?"

"Al principio sí; pero con la abolición del capital los números perdieron su importancia fuera de las industrias y los aerósticos, de suerte que el N° 100 no se considera superior al N° 1.000.000."

Quando me levanté no me había bañado por no hallarlo



Laboratorios J. G. B.

Cali - Colombia

Tienen el más moderno y eficiente equipo para la fabricación de todo clase de inyectables. =



adecuado para el Museo, pero ya me estaba sintiendo caluroso y polvoriento. Dije entonces:

"¿Puedo bañarme en alguna parte?"

El respondió:

"No, no es permitido a nadie bañarse. Aguarde una media hora y lo bañarán para tomar te".

"¿Me bañarán?" grité. ¿Quiénes?"

"El Estado".

Me explicó que no era posible conservar la igualdad dejando que cada cual se bañara personalmente. Unos se bañaban dos y tres veces al día y otros en cambio sólo al final de cada año, y la consecuencia fue que se establecieron dos castas: la de los Limpios y la de los Sucios. Y entonces recomenzaron todos los prejuicios de clase. Los limpios despreciaban a los sucios y los sucios odiaban a los limpios. Entonces el Estado deci-



Es un aceite endulzado. Los niños lo toman como la mejor golosina porque saben que es tan dulce como la miel.

BIOMALTA

Higiénica, deliciosa, alimenticia y reconstituyente.

Es la cerveza preferida para restaurar y conservar la salud.

CERVECERIA GERMANIA-BOGOTA

dió bañar a cada ciudadano dos veces por día por medio de sus agentes y el baño privado quedó prohibido.

Noté que no encontrábamos casas a lo largo de nuestro paseo, sino solamente bloques de enormes edificios a manera de cuarteles, todos de la misma forma y medida. Ocasionalmente dábamos en alguna esquina con algún edificio más pequeño titulado "Museo", "Hospital", "Salón de sesiones", "Baño", "Gimnasio", "Academia de Ciencias", "Exhibición de Industrias", "Escuela de Lenguaje", etc., etc., pero nunca con una casa.

Me atreví a preguntar:

"No vive nadie en esta ciudad?"

"Continúa usted haciendo preguntas necias, verdaderamente necias. ¿En dónde cree pues que vive la gente?"

"Eso es precisamente lo que quiero saber, porque, no hay ni una sola casa."

El replicó:

"No hay necesidad de casas, —de casas como usted las piensa—. Ahora somos socialistas y vivimos todos juntos en igualdad y fraternidad. Vivimos en esos bloques que ve. Cada bloque tiene cabida para mil personas. Contiene mil camas —cien en cada salón—, y en proporción baños, cuartos de vestirse, un corredor y varias cocinas. A las siete se toca la campana todas las mañanas y todos se levantan y tienden su cama. A las siete y media van a los cuartos de vestir y son bañados, afeitados y peinados."

(Pasa a la página 650)

ANTIGÜEDADES



(SECCION DE "EL MENSAJERO")
Teléfono No. 153 - Apartado No. 266
Tercera Calle Real, Nos. 13-55 a 13-63
B O G O T A

OBJETOS DE ARTE
MUEBLES ANTIGUOS
ORFEBRERIA INDIGENA

LIBROS AGOTADOS
OBJETOS DE PLATA
MINIATURAS - OLEOS
COBRES - PORCELANAS

Del antiguo Cali



Capilla de San Antonio
(Acuarela de Restrepo Rivera)

atención de "Pan"